

TOSCOLITIO

Sirenamente

Marcelo Meza

HESIODO

Buenos Aires

Marcelo Meza
Toscolitio, Sirenamente - 1a edición
Buenos Alres - Ediciones de la Luna
Versión Ebook
ISBN:
Poesía, Argentina
14cmx21cm
30 páginas

Toscolitio, Sirenamente
Marcelo Meza
marce678@yahoo.com.ar
www.marcelomeza.blogspot.com.ar

Arte de Tapa: La pendeja
Diseño general: Ed. de la Luna
Corrección de estilo: Prof. Mariana Aznárez
www.marianaaznarez.blogspot.com.ar

Ediciones de la Luna

Todos los derechos en reserva. Esta publicación puede ser reproducida, en todo y en parte, y registrada o transmitida por un sistema de recuperación de información, en toda forma y por cualquier medio, sea mecánico cuántico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, con el total permiso del autor en forma oral o por ósmosis o solo por el hecho de tener un ejemplar. Está abiertamente permitido la duplicación en escuelas en forma infinita en el territorio argentino y en cualquier país del planeta tierra y en cualquier otro planeta en donde pueda ser traducido por cualquier medio a cualquier especie inteligente y en cualquier idioma.

Dedicatoria

Dedicado con cariño a todas la musas
que inspiraron la fantasía
Se me antoja que muchas tienen nombre y apellido
en justicia de las que no recuerdo
les dejo el beso de silencio
para todas como agradecimiento
por la magia y la ilusión.

Índice

Dedicatoria.....	Pág. 3
Índice.....	Pág. 4
Agradecimientos.....	Pág. 5
1. Armagedón.....	Pág. 6
2. Cogito.....	Pág. 7
3. Desesperación.....	Pág. 8
4. Deux ex machina.....	Pág. 10
5. Mates.....	Pág. 11
6. Música espiral.....	Pág. 13
7. Ourubourus.....	Pág. 15
8. Sirena oriental.....	Pág. 16
9. Tragedia humanoide.....	Pág. 17
10. Hypokéimenon.....	Pág. 18
11. Conjunción.....	Pág. 21
12. Investir.....	Pág. 23
13. Ahora.....	Pág. 24
14. Charla sin tiempo.....	Pág. 25
15. Política cuántica.....	Pág. 29
16. ¡Toscolitio ha muerto!.....	Pág. 32
17. La cosificación de lo óptico.....	Pág. 34
18. Sirenamente.....	Pág. 36

Gracias a mis queridos

Hijos Jonatan y Luna.

Mariana por acompañarme en cada aventura.

Amigos del alma.

León Peredo por tu obra y por el entusiasmo compartido.

Jorge Alali ausente de cuerpo y presente en cada momento de mi vida.

Armagedón

Estás entre las rocas
escondida de mí
de mi lenguaje filoso
de mis oídos encerados
te tiro una hipotenusa
no cansás.

Te disparo con un miedo o dos
risan tus labios mudos
me asusta la nimiedad disimulada.

Dos lobos se acercan a besarme
incendio los juzgos
y el maniqueo
en un pozo del espanto
para soñarles la boca
en esos colmillos podridos.

Cierro tierra en un retiro
y de lejos se oye
el olor de tu risa
macabra.

Cogito

Te até por la cintura
mientras dormías
para comer la carne
y que no resistas
vi en tus ojos gigantes
una pregunta como sonrisa de agua
y adiviné
que tu felicidad
siempre ha consistido
en la desesperanza.

Desesperación

Acercarme a tu madera es peligroso.
Te miré con la sospecha del cerca.
Enamoraste mis manos,
el cuerpo de mi sexo roto.
Me desvirgaste con tus pestañas de Urano.
Cedí al reclamo de tus tetas negras
con pezones más dañinos
que mil noches de cuentos salvarios.
Me calentaste las manos del olvido
en el medio de tu panza escamada.
No había tu boca porque no sabe vivir.
Pierde palabras por la muela
y no dice nada,
es solo ruido,
ruinas de soledad.
Y te dejaste vencer
como la ola en la orilla de las ilusiones de verano.
Sabías que era humano.
Sabía que eras de metal corroído.
Un láser masculino atravesó tus no piernas.
Me sentí un dios pequeño,
un enano rayo de sal.
Ya no escucho la cuerda de los miedos.
Es solo tu aliento de brisa sexual
que me invita a morir.
Beso tus colas, ambas
y destruyo por completo los labios, ambos,
porque mi hambre se llama
Ulises.

Deux ex machina

Un bronce de Dios
te arranca las glándulas de la cabeza
insiste con tu cuerpo demente
se arrodilla a la palabra papá.
Surge como un monstruo de arena
en los ojos encendidos
de agua
de salitre del ayer
cojen
como dos libélulas
amantes
se bañan en su médula perfecta
en un silencio similar del siempre adiós
luego
se hacen barro.